



Formación de emprendedores para una economía del Buen Vivir

Joaquin Rojas Molina^a
Enrique Vargas Madrazo^b
Sandra Luz Domínguez López^c

Resumen – El sistema económico capitalista globalizado ha provocado severos daños sociales y ambientales. Ante la gravedad de la situación y como expresión de la creatividad social, se han desarrollado alternativas al capitalismo centradas en el cuidado de las personas y el planeta, como es el caso de la economía del Buen Vivir. Por medio de una investigación-acción participativa y transdisciplinaria, buscamos colectivamente, con integrantes de la Unidad de Salud Integrativa, responder a la pregunta ¿cómo formarnos como emprendedores para una economía del Buen Vivir? Para nuestra formación utilizamos un proceso de facilitación basado en el diálogo de saberes y pedagogías contemplativas-colaborativas. Generamos procesos reflexivos sobre la facilitación y los retos y tensiones que surgen al querer emprender. Como resultado, co-creamos una ruta de aprendizaje personal-comunitaria, definimos conceptos, valores y acciones necesarios para la creación de emprendimientos para el Buen Vivir y se conformó el emprendimiento colectivo llamado Comunidad de Salud Integrativa.

Palabras clave – Buen Vivir, Emprendimiento Social y Solidario, Diálogo de Haceres y Saberes, Ética del Cuidado, Pedagogía Contemplativa-Colaborativa.

Abstract – The globalized capitalist economic system has caused severe social and environmental damage. Given the seriousness of the situation and as an expression of social creativity, alternatives to capitalism focused on caring for people and the planet have been developed, as is the case of the Good Living economy. Through participatory and transdisciplinary action research, we seek collectively, with members of the Integrative Health Unit, to answer the question: how to train ourselves as entrepreneurs for an economy of Good Living? For our training we use a facilitation process based on the dialogue of knowledge and contemplative-collaborative pedagogies. We generate reflective processes about facilitation and the challenges and tensions that arise when wanting to start a business. As a result, we co-create a learning path and personal-community transformation, as well as concepts, values, and actions necessary for the creation of ventures for Good Living and the collective venture called Integrative Health Community was created.

Keywords – Good Living, Social and Solidarity Entrepreneurship, Dialogue of Doings and Knowledge, Ethics of Care, Contemplative-Collaborative Pedagogy.

CÓMO CITAR HOW TO CITE:

Rojas-Molina, J., Vargas-Madrazo, E., & Domínguez-López, S. L. (2024). Formación de emprendedores para una economía del Buen Vivir. *Interconectando Saberes*, (17), 43 – 57.
<https://doi.org/10.25009/is.v0i17.2800>

Recibido: 31 de mayo de 2023
Aceptado: 16 de enero de 2024
Publicado: 15 de marzo de 2024

^a Universidad Veracruzana, México. E-mail: jorojas@uv.mx

^b Universidad Veracruzana, México. E-mail: evargas@uv.mx

^c Universidad Veracruzana, México. E-mail: sadominguez@uv.mx



INTRODUCCIÓN

El aparente progreso económico, resultado del sistema capitalista predominante, ha traído consigo dos alarmantes efectos secundarios, entre otros. El primero de tipo social, al crear sistemas de trabajo opresores, para obtener el máximo beneficio de la mano de obra, con la premisa de que, entre más trabajo, más producción, más ingresos, más consumo y finalmente (aparentemente) más felicidad (Martínez y Roca, 2015; Max-Neef, 1998). El segundo de tipo ecológico, al explotar de manera indiscriminada a la naturaleza, como si fuera un recurso infinito, cosificándola y comprometiendo su viabilidad como sistema palnetario de vida (Hidalgo-Capitán et al, 2019). Con una obsesión por la eficiencia (Martin, 2020), con economías a escala para mercados masivos (menos costos por volumen y más ingresos por ventas), se extraen recursos naturales por encima de su capacidad de regenerarse.

Desde la perspectiva social, observamos una alienación de las personas en el trabajo, agotamiento, estrés constante, enfermedades psicosociales y pérdida del sentido de vida (Pfeffer, 2019). En busca de atender estas problemáticas desde las políticas públicas federales, en México, en el año 2018, se promulgó la norma 035 denominada Factores de riesgo psicosocial en el trabajo, identificación, análisis y prevención (Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 2018), como una estrategia de gobierno para mitigar los efectos psicosociales del abuso laboral en las organizaciones.

En busca del progreso, entendido como el crecimiento infinito y la capacidad de consumir cada vez más, la sociedad ha ido perdiendo sentido de vida y la vida misma. No tiene tiempo para el cuidado integral, personal y de los suyos (Boff, 2002), pues debe seguir

produciendo para poder seguir consumiendo, lo que termina en problemas de salud físicos, mentales y afectaciones en las relaciones familiares y comunitarias. Además, no logra la plenitud, pues basa la supuesta felicidad en sus posesiones, y cuando logra poseer un bien material, se da cuenta que hay otro mayor por adquirir y reinicia el ciclo sin fin, como en el mito de Sísifo.

Desde la perspectiva ecológica, observamos la extinción de especies, la deforestación, la contaminación de agua, aire y suelo, el cambio climático, entre otros males (Martínez y Roca, 2015). La idea de extraer de manera eficiente y aprovechar al máximo los recursos de la naturaleza, para industrializarlos, ser más competitivos y ganar un beneficio económico, ha llevado a la sociedad a dañar la naturaleza y su capacidad de reproducción. Mantener la maquinaria operando, para reducir costos de producción, requiere de un constante ingreso de materia prima, así como de intensificar la productividad y la explotación de los trabajadores (Max-Neef, 1998) en todo tiempo en cualquier lugar.

Mientras los ciclos de producción se hacen más cortos y rápidos, para poder competir, los ciclos de reproducción de la naturaleza no cambian. Por si fuera poco, el uso de pesticidas y otros químicos para incrementar la producción de materias primas, tiene efectos en la salud de las personas, provocando una crisis social. El problema es sistémico (Spash, 2020) y las consecuencias de estos ciclos infinitos de crecimiento y destrucción son externalizados de la contabilidad económica invisibilizándolos, lo cual de ninguna manera evita sus consecuencias (Illich, 2015).

Como respuesta a la situación descrita, se han estado desarrollando sistemas alternativos de economía como son la social y solidaria, la feminista, la ecológica, la comunitaria, la circular, la del Buen Vivir, entre otras (Azamar, et al., 2021; Carrasco y Díaz, 2018; Esteva, 2021; Hensier et al, 2020). Un punto en común, de estas alternativas, es la priorización de los beneficios sociales y ecológicos por encima de los beneficios meramente financieros y de mercado. En otras palabras, las empresas deberían servir a todas las personas y al planeta, y no sólo a los dueños o accionistas, principales beneficiarios del sistema capitalista. De ahí el origen de las empresas y los emprendimientos de carácter social (Aslan, 2021).

Es en este contexto de crisis sistémica, que los integrantes de la Unidad de Salud Integrativa (USI) del Centro Ecodiálogo de la Universidad Veracruzana, se dan cuenta del impacto que tiene en la salud de la comunidad que atienden el vivir en una economía capitalista centrada en el dinero. El consumismo, los alimentos altamente procesados y el trabajo excesivo, estresante y mal pagado, son entre otros, productos de la visión capitalista de la economía y factores que afectan la salud y dificultan la creación de tiempos y espacios para el cuidado personal-comunitario. En esta misma situación se encontraban los integrantes de la USI, quienes se cuestionaron sobre la manera en que podían resolver sus necesidades económicas sin caer en las dinámicas capitalistas de trabajo y producción que ponen en riesgo la salud integral de las personas.

Para ayudar a los integrantes de la USI a resolver el aparente dilema economía o salud y generar conocimientos al respecto, realizamos una investigación-acción participativa transdisciplinaria (Vargas-Madrado, 2015) para formar como

emprendedores a los integrantes de la USI, desde una perspectiva de la economía para el Buen Vivir. Cabe señalar que, aunque existe una basta literatura sobre la filosofía del Buen Vivir, no encontramos referencias sobre cómo formar emprendedores que creen negocios desde una visión de la sustentabilidad humana (Ruiz-Cervantes et al., 2016) y el Buen vivir.

Por lo anterior, el objetivo de la investigación fue responder a la pregunta ¿cómo formarnos como emprendedores para una economía del Buen Vivir? En el siguiente apartado presentamos a la economía del Buen Vivir como marco de referencia de nuestro estudio, en seguida describimos el caso de estudio, su metodología y proceso de facilitación, realizado colaborativamente con los integrantes de la USI, para finalmente presentar los resultados y las conclusiones a las que llegamos.

LA ECONOMÍA DEL BUEN VIVIR

Ante las crisis social y ecológica provocada por el sistema económico capitalista, se han ido desarrollando otras economías posibles basadas en el cuidado y el bien común. Tales como la economía social y solidaria, la feminista, la ecológica, la comunitaria, la circular, la del Buen Vivir, entre otras (Azamar, et al., 2021; Carrasco y Díaz, 2018; Esteva, 2021; Hensier et al, 2020). Un punto en común de estas alternativas es la priorización de los beneficios sociales y ecológicos por encima de los beneficios meramente financieros.

Para nuestro estudio decidimos utilizar, como marco de referencia, la alternativa de una economía para el Buen Vivir, por su orientación hacia el cuidado de las personas y del planeta en armonía, garantizando la reproducción de la vida; además de tener su referente en los pueblos originarios del sur, menospreciados y

olvidados por el capitalismo anglosajón (Delgado, 2014). Por otro lado, la filosofía de trabajo del Centro Ecodiálogo, del que emana la USI, se encuentra alineada con la perspectiva y los valores propuestos por la filosofía del Buen Vivir.

La economía del Buen Vivir surge como una alternativa al paradigma desarrollista occidental y se nutre de la cosmovisión de los pueblos originarios del sur (Chan y Castillo, 2023). Se trata de un proceso de descolonización del saber que ha producido incluso cambios constitucionales en países como Ecuador y Bolivia. Estos pueblos tratan de retomar sus referencias tradicionales, englobadas en los conceptos de *sumak kawsay* (Ecuador) y *suma qamaña* (Bolivia). El resurgimiento de la cosmovisión de los pueblos originarios se debe “a la conciencia del carácter profundamente destructivo del capitalismo como fundamento económico de una cultura del progreso sin límites y que ignora las externalidades sociales y ecológicas” (Houtart, 2014, p.103).

Destaca por su orientación hacia el cuidado de las personas y del planeta en armonía, garantizando la reproducción de la vida. Se toma de la naturaleza exclusivamente lo necesario para vivir y no se busca el crecimiento desproporcionado de las empresas (Delgado, 2014). Algunos aspectos importantes de la filosofía del Buen Vivir son el reconocimiento de que todo lo que nos rodea es objeto de valor, la descolonización de saberes y respeto por la diversidad (Souza y Meneses, 2014), el cambio de actitudes, de la manipulación e instrumentalización a la integración y cooperación, promover el encuentro, diálogo o interacciones entre los diferentes saberes, considerar al ser humano como un integrante más de la trama de la vida, dar lugar a lo no-humano (seres o espíritus

dependiendo de la cosmovisión), así como permitir la expresión de sentimientos. (Chan y Castillo, 2023).

En suma, los valores sobre los que se asienta el sistema económico capitalista, tales como la acumulación de capital, la maximización de utilidades, el interés personal, la eficiencia en costos, el valor de cambio y el crecimiento ilimitado, han puesto en riesgo la vida misma. Por eso, es necesario que se sigan impulsando sistemas económicos alternativos que se basen en valores totalmente diferentes. La solidaridad, la convivencia, el cuidado, el respeto a la naturaleza, el bien común, el valor de uso, y el crecimiento proporcional y limitado por los propios ciclos de reproducción de la vida, deben ser los valores en los que se centre una nueva economía al servicio de la vida. Pero ¿cómo crear emprendimientos que estén en armonía con estos principios? Y ¿cómo formarnos como emprendedores para una economía del Buen Vivir?

FORMACIÓN DE EMPRENDEDORES PARA EL BUEN VIVIR. EL CASO DE LA USI

En este apartado describimos la metodología de investigación aplicada, así como el proceso de facilitación que se llevó a cabo, con el grupo de la Unidad de Salud Integrativa (USI), del Centro de Ecodiálogo de la Universidad Veracruzana, con la finalidad de formarnos como emprendedores para el Buen Vivir.

El enfoque de investigación fue cualitativo y utilizamos la investigación-acción participativa (IAP) como estrategia (Fals-Borda y Rahman, 1991). El proceso de la IAP permite el involucramiento del grupo de la comunidad (USI) que se ve afectado por el problema de estudio, lo faculta para realizar el cambio social requerido y generar conocimiento en conjunto con los investigadores (Arellano et al, 2015). Un caso

para destacar, que sigue esta metodología, es el de la Red de Economía Solidaria La Gira, que describe su experiencia de economía solidaria originada en “el deseo colectivo de proteger el territorio, fomentar la agroecología y acercar productores(as) y consumidores(as) en la región de Xalapa, capital del estado de Veracruz, México” (Hensier et al, 2020, p.56).

El problema de la comunidad de la USI era crear emprendimientos que les proporcionaran los recursos necesarios para un Buen Vivir, a la vez que les permitieran contar con el tiempo y los espacios para cuidar de su salud integral. Aunado a lo anterior, existía el propósito de hacer de la USI un emprendimiento, independiente del Centro Ecodiálogo, que permitiera generar los recursos económicos suficientes para satisfacer las necesidades de sus integrantes y para el sostenimiento de la Unidad.

En particular, para responder a la pregunta de investigación ¿cómo formarnos como emprendedores para una economía del Buen Vivir? conformamos un Círculo de Emprendedores con los integrantes de la de la USI. Definimos Círculo de Emprendedores como el grupo de personas que se reúne periódicamente para aprender de manera colaborativa (con el apoyo de un facilitador y a través del diálogo de saberes) a desarrollar emprendimientos para el Buen Vivir de su comunidad/territorio.

Cabe señalar que la USI, es un colectivo de base comunitaria y científica, al cuidado de la Salud y Buen Vivir, que se dedica al estudio, investigación y servicio de cuidado de la Salud en torno a la visión de la Medicina Sistémico-Integrativa y los procesos comunitarios hacia una Salud Sustentable. El círculo de emprendedores estuvo integrado por doce personas de las cuales ocho participaron constantemente de todo el proceso.

El Círculo estuvo conformado por un grupo heterogéneo de personas. Sus edades estuvieron en un rango de 30 a 60 años, seis hombres y seis mujeres. En cuanto al nivel educativo participaron estudiantes de licenciatura, licenciados, maestros y doctores, de diversas disciplinas como administración, pedagogía, química clínica, sociología, artes visuales y agronomía. Cada participante con diferentes roles en la USI, como integrante formal, voluntario, estancia posdoctoral, o servicio social. En total se realizaron 14 sesiones quincenales de una hora treinta minutos cada una.

El proceso de facilitación, utilizado en el Círculo, dista de los procesos tradicionales de desarrollo emprendedor. En los procesos tradicionales, el emprendedor potencial recibe de fuera las instrucciones de lo que debe hacer y de cómo lo debe hacer, propiciando una dependencia del instructor, sin tomar en cuenta sus capacidades y conocimientos, y su pertenencia a un territorio-entorno social y ambiental característico, lo cual genera capacidades de aprendizaje y transformación hacia la autonomía de las personas y los colectivos (Ruiz-Cervantes et al, 2016). Los procesos de desarrollo de emprendedores tradicionales tienen un enfoque de educación bancaria (Freire, 2005), donde el participante es visto como un recipiente vacío que se debe llenar con los conocimientos del instructor (Rehaag y Vargas-Madrado, 2012).

Por otra parte, e igualmente importante para la actual propuesta, hemos detectado en investigaciones previas, como es el caso de la formación de emprendedores sociales en Xico, Veracruz (Rojas, 2020; Rojas et al., 2023), que el componente emocional juega un papel central en el desarrollo afectivo y efectivo de los emprendedores, por lo que resulta central desarrollar a través del aprendizaje holístico-transformativo

habilidades y capacidades de auto-cuidado emocional-intelectual en las personas (Rehaag y Vargas-Madrado, 2012).

Por lo anterior, en el Círculo se aplicó un enfoque diferente de desarrollo de emprendedores. El proceso se basó en la facilitación y en la co-creación de espacios de aprendizaje libre-experiencial-transformativo, combinando pedagogías contemplativas (Barbezat y Bush, 2014) y colaborativas (Domínguez & Rojas, 2020; Heron, 1999), en un marco de diálogo de saberes (Bohm, 1996, Ruiz-Cervantes y Vargas-Madrado, 2013). El diálogo, según Isaacs (1996) es “una forma única de conversación con el potencial de mejorar los procesos de indagación colectivos, de producir una acción coordinada entre colectivos, y de generar un verdadero cambio social” (p.20).

Otro aspecto central en nuestro enfoque de sustentabilidad humana y de economía del Buen Vivir, implica que en cada sesión y a lo largo del trabajo de aprendizaje y creatividad hacia los emprendimientos, se realizan diversas experiencias de eco-alfabetización para cultivar la conexión de cada persona y de colectivo hacia los otros seres vivos y hacia el planeta, la cuales buscan desarrollar la consciencia del cuidado esencial (Boff, 2002). Un caso de estudio que aporta en este sentido es el de las mujeres de El Conejo, quienes han logrado emprender un negocio de adornos navideños, principalmente, desde una óptica totalmente ecológica (Pineda et al, 2013).

Por su parte, las pedagogías contemplativas facilitan el autoconocimiento de las fortalezas y debilidades del emprendedor, le ayudan a gestionar sus emociones, al tiempo que contribuyen a generar confianza y autonomía en su desarrollo. Y las pedagogías colaborativas contribuyen con la confianza y autonomía

como comunidad y facilitan el desarrollo de la inteligencia colectiva, factores importantes en las economías sociales y solidarias (Figura 1).

Figura 1

Elementos del proceso de facilitación



En el Círculo de Emprendedores, la dinámica común de una sesión de trabajo inicia con un círculo de la palabra, donde todos los participantes, en orden, expresan su sentir y el estado emocional en el que se encuentran al momento de iniciar la sesión. A continuación, se da lectura a la minuta de la sesión anterior, reforzando los aprendizajes y revisando los acuerdos. En seguida, el facilitador plantea preguntas detonadoras, basadas en material de lectura o audiovisual previamente compartido, para promover el diálogo de saberes (Freire y Faundez, 2013). Por ejemplo, ¿Qué aprendizaje te dejaron los materiales revisados en la semana? ¿Cómo podríamos crear emprendimientos para el Buen Vivir? ¿Qué ha sido lo más difícil para ti del proceso de creación de tu emprendimiento? Después del diálogo o en ocasiones antes, se lleva a cabo una práctica contemplativa o un ejercicio para fomentar la creatividad, el desarrollo de prototipos de productos o de habilidades de emprendimiento.

Cuando el círculo requiere profundizar en un tema de gestión, entonces el facilitador enseña el tema con metodologías y herramientas sencillas basadas en la trinidad de la gestión de Sirolli (2012), compuesta por la gestión financiera, la gestión de la producción y la gestión de la mercadotecnia, o en metodologías de diseño simplificadas para la creación de modelos de negocio, como Design Thinking (Brown y Wyatt, 2010) o Canvas Business Model (Osterwalder y Pigneur, 2013).

También, en algunas sesiones, se invita a emprendedores con experiencia a compartir sus aprendizajes con los participantes o el grupo visita a pequeños empresarios en comunidades cercanas para aprender desde el campo. Antes de concluir la sesión, se establecen las actividades de aplicación de lo aprendido a ser realizadas durante la semana o quincena siguiente. Por último, se realiza un círculo de la palabra final en el que los participantes expresan su estado de ánimo y el principal aprendizaje que se llevan de la sesión. Con esta última acción se concretan los aprendizajes más significativos y se refuerzan como colectivo al escucharse desde una mente y corazón abiertos.

El rol del facilitador en el círculo es el de crear un ambiente adecuado para el diálogo, en el que se escuche con atención a todas las personas sin juzgarlas, se permitan los errores o el desconocimiento de algo, se respeta la diversidad y se promueva la creatividad. El facilitador deja a un lado el rol de maestro y se convierte en un co-aprendiz. Escucha y está atento a las necesidades emergentes de los participantes y aunque tiene claro y fijado el destino, va cambiando las rutas a tomar según las necesidades de aprendizaje del Círculo. El facilitador es co-responsable de registrar y

sistematizar todo el proceso de trabajo (minutas, fotos y materiales en una carpeta de Google Drive).

El rol del participante es el de asistir a las sesiones de trabajo con una actitud dialógica, de respeto a la diversidad, y una mente abierta a nuevas formas de aprender y de actuar. Deja de verse como un recipiente vacío que va a ser llenado de conocimientos, y en cambio reconoce sus saberes, los expresa y los pone a la disposición del grupo. De igual manera, escucha con atención los saberes de sus compañeros y va construyendo su propio conocimiento. Aprovecha la libertad de hacer preguntas, reflexiones y sacar conclusiones. No es un sujeto pasivo, sino que participa activamente en la construcción de una comunidad de aprendizaje y en la realización de las prácticas contemplativas y los ejercicios de creación de prototipos de productos. Es co-responsable de registrar y sistematizar todo el proceso de trabajo, apropiándose del proceso de su desarrollo emprendedor.

REFLEXIONES Y APRENDIZAJES SOBRE EL PROCESO DE FACILITACIÓN

Durante el proceso los participantes mencionaron como principales beneficios de la dinámica de trabajo del círculo, la oportunidad de conocer a otras personas, y establecer relaciones personales o tejer redes, tanto al interior del grupo, como al exterior, con proveedores y clientes potenciales. Los aprendizajes más significativos para los participantes provinieron de su interacción y diálogo con otras personas. Con esto se constató que el aprendizaje no viene del facilitador, principalmente, sino de los saberes de las diferentes personas con las que dialogaron y se relacionaron para crear su emprendimiento (Bohm, 1996; Isaacs, 1996). La confianza, generada en el círculo, facilitada por el diálogo

de saberes y las pedagogías colaborativas, trascendió a otros ámbitos y fue una base sobre la que se construyó la inteligencia colectiva del grupo.

Los participantes también destacaron que el proceso de facilitación les permitió sentirse escuchados, acompañados y motivados, como resultado de la energía que se sembró y se compartió en el círculo. Se creó un espacio en el que pudieron compartir de manera honesta sus senti-pensares y brindar y recibir retroalimentación entre compañeros sobre sus emprendimientos. Coincidió en que el trabajo colectivo y colaborativo realizado, fue como tener más pares de ojos para ver lo que estaban creando. El proceso de facilitación es más enriquecedor cuando es colaborativo, que cuando se basa solamente en los conocimientos limitados de un maestro o instructor (Campbell y Lassiter, 2010).

La vigilia del ser interior, facilitada por las prácticas contemplativas (meditación y reflexión para la toma de consciencia), permitió que los participantes identificaran las emociones asociadas al trabajo de creación de emprendimientos para el Buen Vivir. Por un lado, identificaron emociones agradables como entusiasmo, motivación y alegría, relacionadas con la creación de su visión del negocio y los progresos alcanzados hacia su realización. Por otro lado, fueron conscientes también de emociones difíciles como miedo, frustración, enojo, desánimo y nerviosismo, al percatarse de los obstáculos y dificultades que deberían enfrentar para llevar a la práctica su emprendimiento. Lo que llamaron una ambivalencia emocional. En este destacamos la importancia de las prácticas contemplativas, no sólo para ser consciente de los pensamientos y emociones involucradas en la creación de emprendimientos

(autoconocimiento), sino también para ser capaz de regularlas (Tan, 2012).

En relación con las emociones, la incertidumbre sobre el posible éxito o fracaso del emprendimiento jugó un papel importante. El no contar con toda la información sobre los clientes, el proceso de producción, las finanzas, los aspectos normativos, entre otras cosas, para tomar decisiones garantizadas, llevó en ocasiones a los participantes a lo que denominamos una parálisis por análisis. En este punto identificamos la necesidad de fortalecer el proceso para facilitar la resiliencia y el manejo de la incertidumbre. Ayudar a los participantes a reconocer que, en ocasiones, para recolectar información valiosa sobre su emprendimiento se debe actuar en el terreno para comprobar sus hipótesis y que el fracaso es solo una forma de aprender lo que no funciona (Ries, 2012).

En el terreno más personal, los participantes comentaron haber desarrollado una autoconsciencia para darse cuenta de que se necesita ser valiente, mantener la motivación y tener tolerancia a la frustración, para sacar adelante un emprendimiento. Se debe ser persistente para ir superando cada reto que se presenta. Sobre la filosofía del Buen Vivir, ésta les motivó a estar abiertos a sentir y respetar sus propios ritmos y los de la naturaleza, a honrarse y respetarse, mantener la calma y no tener prisa por lograr un resultado específico.

Algunas oportunidades de mejora identificadas por los participantes del círculo fueron: ampliar el tiempo de las sesiones para poder abordar ampliamente las dudas, crear espacios fuera de las sesiones para continuar trabajando en el emprendimiento, contar con un acompañante o patrocinador que ayude a dar aliento y retroalimentación para no detenerse ante obstáculos,

profundizar en los temas como el trueque y financiamiento y realizar sesiones de seguimiento uno a uno (facilitador-emprendedor) para atender temas específicos de cada emprendimiento.

Finalmente, concluyeron que la creación de un emprendimiento para el Buen Vivir no debe implicar la destrucción del capitalismo, sino su transformación. Lo que requiere ser valiente para sostener la idea de una empresa y una economía para el Buen Vivir. También se debe mantener la vigilia sobre los patrones de consumo y forma de hacer negocios, para no recaer en mecanismos capitalistas de destrucción de la vida.

Las reflexiones y aprendizajes del grupo derivados de las sesiones de trabajo y que muestran los conocimientos generados colectivamente, se registraron en minutas elaboradas en cada sesión. Las minutas y el material de lectura o videos revisados se archivaron en una carpeta de Google Drive, en la nube, a la que todos tenían acceso y permiso para editar.

RESULTADOS DEL CÍRCULO DE EMPRENDEDORES DE LA USI

El trabajo de investigación-acción participativa se desarrolló durante el proceso de trabajo del Círculo de Emprendedores. El proceso de trabajo o ruta de aprendizaje estuvo dividido en tres etapas: 1) armonización de saberes sobre Buen Vivir y economía social y solidaria, 2) creación de emprendimientos o pequeños negocios y 3) conformación del colectivo como comunidad de emprendedores.

Etapa I. Armonización de saberes

La intención de esta primera etapa fue la de compartir saberes de los diferentes participantes y armonizarlos hasta llegar a un acuerdo sobre los conceptos mencionados. También durante el proceso se

identificaron retos a superar y tensiones a manejar para cambiar nuestros modelos mentales capitalistas, hacia una cosmovisión del Buen Vivir.

Como resultados de la primera etapa se desarrolló colectivamente una visión del círculo, se eligió el Buen Vivir como filosofía de trabajo, y se definieron en conjunto los conceptos de Buen Vivir, economía del Buen Vivir y emprendimiento para el Buen Vivir. En la tabla I se muestran los resultados de esta etapa.

Tabla I

Resultados de la etapa uno del proceso de facilitación

Resultado	Descripción
Visión del círculo	Nos visualizamos como una familia, acompañándonos, comiendo juntos, incubando ideas y alternativas para vivir mejor. Un Círculo de Emprendedores que apoya y se integra a más círculos para co-crear una comunidad saludable basada en el Buen Vivir.
Buen Vivir	Es una manera de vivir sencilla, saludable y sustentable, acorde con los ritmos y procesos de la naturaleza, en la que todos los seres de un territorio convivimos en armonía, cuidándonos unos a otros, trabajando de manera participativa, creando comunidad y cubriendo todas nuestras necesidades personales y colectivas.
Economía del Buen Vivir	Es la manera participativa en la que producimos, intercambiamos y consumimos los bienes y servicios necesarios para el Buen Vivir de nuestra comunidad-territorio; respetando los ciclos y recursos de la naturaleza, brindando el tiempo requerido para el cuidado de nuestra salud integral y permitiendo la reproducción de la vida.
Emprendimiento para el Buen Vivir	Es un emprendimiento o pequeño negocio, que provee a sus integrantes de los recursos necesarios para el Buen Vivir. Está en armonía con la naturaleza, así como recibe de ella también le da, en reciprocidad. Está formado por personas que interactúan y se cuidan mutuamente en solidaridad. Y es un nodo de una red más amplia de emprendimientos que se apoyan y complementan en beneficio de su comunidad local.

Nota. Elaboración propia con datos de las minutas de trabajo

A través del diálogo de saberes y una pedagogía de la pregunta, identificamos colectivamente retos y tensiones a las que nos enfrentamos como emprendedores para el Buen Vivir. Por ejemplo, en la actual configuración de la economía, existe una tensión entre la filosofía del Buen Vivir y la obtención de recursos para vivirla. ¿Cómo salirse de la dinámica del dinero? Del valor de uso contra el valor de cambio. Esta misma pregunta ha tratado de ser respondida con alternativas como el trueque (Hintze, 2003) o la creación de monedas locales como el Túmin, en localidades del estado de Veracruz.

Identificamos el tiempo como otra tensión a manejar, entre el tiempo requerido para allegarse de recursos y el tiempo requerido para el cuidado de la salud y el cuidado del planeta. ¿Se puede cuidar de la vida cuando se trabajan jornadas excesivas con escaso tiempo de descanso? Situación que Pfeffer (2019) señala ampliamente en su estudio sobre los riesgos a la salud de los actuales modelos de trabajo.

También observamos el papel que juega la dimensión emocional del emprendedor en la creación y sostenimiento de sus negocios. Se requiere de resiliencia emocional para enfrentar los miedos y frustraciones que se pueden presentar al emprender. En la última sesión del Círculo el tema emocional se manifestó claramente cuando los participantes se dieron cuenta que la etapa de formación había terminado y tenían que arriesgarse a emprender por su cuenta y enfrentarse a la realidad. El miedo al fracaso se ha identificado como uno de los principales obstáculos para emprender (Mancilla y Amorós, 2015).

Otro punto de aprendizaje fue el de la necesidad (lo que no cesa) en contraposición al deseo y como la economía capitalista se basa en los deseos, mientras la economía del Buen Vivir se basa en satisfacer las necesidades ontológicas humanas (Houtart, 2014). Finalmente, dialogamos sobre el concepto de proporcionalidad de las empresas, como fundamento para una economía sostenible. Observamos que cuando las empresas alcanzan un gran tamaño comienzan a perder de vista y a descuidar a las personas y a la naturaleza.

Etapas 2. Creación de emprendimientos

En la segunda etapa, los esfuerzos se centraron en la creación de emprendimientos, por lo que en primer lugar se abordó el tema de la creatividad. Si se quería crear negocios diferentes a los tradicionales, que respondan a una dinámica social y no de mercado, entonces se tenía que empezar por desarrollar la creatividad. En esta etapa se utilizaron metodologías de gamificación (Kim et al, 2017) para el aprendizaje y desarrollo de prototipos de negocio, en particular los denominados juegos serios con piezas Lego. También se definieron colectivamente algunos criterios que los emprendimientos deberían cumplir para considerarse dentro del Buen Vivir.

Cabe señalar que en esta etapa los participantes crearon los prototipos de siete emprendimientos: Adelita Miel Artesanal, Jinny Joes Insumos Agroecológicos, Fotografía Consciente (arte terapia), +Inmunidad Tarjetas didácticas, Programa de Autocuidado de la Salud, Escuela para Padres e hijos “Reaprendiendo a Divertirme”, y cultivo y comercialización de limón. En la tabla 2 se muestran los resultados de esta etapa.

Tabla 2*Resultados de la etapa dos del proceso de facilitación*

Resultado	Descripción
Creatividad	Todos la tenemos, es parte de nuestra naturaleza como seres humanos; sin embargo, la visión capitalista nos ha hecho creer que es privativa de algunos cuantos seres dotados: algunos pocos son creativos-emprendedores-innovadores, los demás deben ser empleados sumisos. Requiere de un autoconocimiento para que se realice su potencial y se incrementa cuando es colectiva.
Criterios de emprendimiento para el Buen Vivir	<ul style="list-style-type: none"> -Suple las necesidades de sus integrantes y de su comunidad de manera sinérgica. Se basa en los ciclos naturales de cuidado y reproducción de la vida. Hay armonía y tiempo para la vida. Es un emprendimiento desde el corazón, que ayuda al prójimo y a la naturaleza. -Existe confianza en su permanencia porque es sustentable y saludable. -Se basa en un comercio justo con clientes y proveedores -Existe buena coordinación. Hay claridad de funciones, se sabe dialogar y tomar decisiones en grupo -Las personas se sienten bien (hay bienestar) y el impacto a la comunidad es óptimo. Existe un cuidado del corazón colectivo (igualdad en la participación) -Trasciende al llamado balance de vida-trabajo, es más bien una integración del trabajo a la vida. -Atiende una filia o pasión del emprendedor (un gusto por lo que hace)
Cualidades del emprendedor para el Buen Vivir	Consideramos que un emprendedor para el Buen Vivir es el que genera beneficios para la sociedad y la naturaleza, no destruye. Es el que tiene principios claros y sabe conducirse ante las adversidades. Es quien va creyendo y creando en el camino. Lleva una vida sencilla y saludable, y va aprendiendo conforme va caminando. Respeta y cuida de las personas y de la naturaleza, es honesto y creativo, y su campo de actuación es a nivel local. Cuida de su territorio y el de los demás. Aplica la inteligencia emocional para tomar decisiones. Brinda un producto o servicio que satisface necesidades y no deseos.

Nota. Elaboración propia con datos de las minutas de trabajo

Dentro de los retos y tensiones identificados en esta etapa están el complicado marco legal y regulatorio que deben cumplir las empresas. Lo que trata de subsanarse en México con la posibilidad de crear cooperativas de producción bajo lineamientos legales más accesibles. En

este mismo sentido, las cooperativas atienden otro reto, el que las personas se coordinen y trabajen de manera colaborativa con participación igualitaria, sin un jefe o patrón que tome decisiones y resuelva problemas unilateralmente.

Al igual que en la primera etapa, surge el problema de la identificación de la persona con el emprendimiento, lo que genera un miedo al rechazo o fracaso del negocio, ya que se puede considerar un fracaso de la persona. Por ejemplo, los emprendedores se angustiaban y se ponían nerviosos cuando presentaban sus proyectos por miedo a ser evaluados negativamente.

Etapa 3. Conformación de la comunidad de emprendedores

En la tercera y última etapa, el objetivo fue conformar a la USI como un colectivo de emprendedores para el Buen Vivir, con el propósito de crear una comunidad solidaria aterrizada en una cooperativa que, además de fortalecerse internamente, se relacionara con otras comunidades emprendedoras, creando y tejiendo redes para construir una economía para el Buen Vivir.

Como resultado de esta etapa, se identificaron los valores y actitudes que deben prevalecer para conformar una comunidad solidaria, participativa o colaborativa, las acciones a realizar para conformarla y alcanzar el objetivo, y finalmente, tras vencer el miedo y revalorarse como sujetos capaces de emprender, se creó la Comunidad de Salud Integrativa (COSI) como un emprendimiento colectivo, independiente del Centro Ecodiálogo, en el que se definen servicios de salud y sus costos. En la tabla 3 se muestran los resultados.

Tabla 3*Resultados de la etapa tres del proceso de facilitación*

Resultado	Descripción
Valores de una comunidad solidaria, participativa y colaborativa	Confianza, amor, amistad, cuidado, afinidad de valores/camino/sueños, empatía, respeto, diálogo, opinión sana, compromiso, consciencia, comprensión, compasión, servicio, constancia, pertenencia, coherencia y cercanía
Acciones para conformar una comunidad emprendedora solidaria, participativa y colaborativa	-imaginarla/visionarla, -establecer valores/objetivos/metas/fines/ideales/anhelos comunes, -cultivar/sembrar/cuidar/aprender/crear/construir comunidad, -comunicar/interconectar/vincular/tejer redes, -servir/cooperar/ producir/consumir localmente en red, -incentivar/confiar/apoyar/valorar el florecimiento de los demás.

Nota. Elaboración propia con datos de las minutas de trabajo

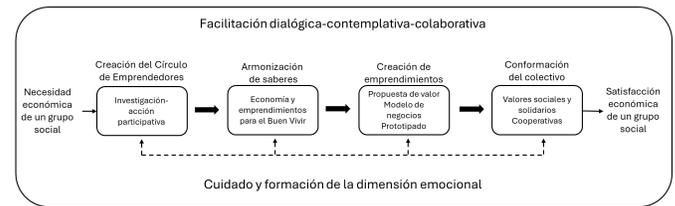
Todo el trabajo realizado con el Círculo de Emprendedores de la USI representa una base sólida sobre la cual se pueden crear futuros círculos de emprendedores. Los saberes armonizados sobre nuestra concepción de una economía del Buen Vivir, así como las fortalezas identificadas en el proceso de facilitación se pueden replicar y seguir mejorando para contribuir con la generación de más emprendedores y emprendimientos que provean a sus integrantes de los recursos necesarios para un Buen Vivir, en armonía con la naturaleza, en reciprocidad, con personas que interactúan y se cuidan mutuamente en solidaridad, siendo un nodo de una red más amplia de emprendimientos que se apoyan y complementan en beneficio de su comunidad local, y colocando a las personas y al planeta antes que al dinero.

CONCLUSIONES

En esta última sección presentamos, a manera de conclusión, nuestra respuesta a la pregunta ¿cómo formarnos como emprendedores para una economía del Buen Vivir? Tras la aplicación de una estrategia de investigación-acción participativa llegamos a la respuesta que se resume en la figura 2.

Figura 2

Modelo de formación de emprendedores para el Buen Vivir



En primer lugar, se crean círculos de emprendedores comunitarios, locales, integrados por personas con un interés o necesidad de crear negocios que les permitan cuidarse, satisfacer sus necesidades esenciales, respetar a la naturaleza y contribuir solidariamente con su comunidad.

En segundo lugar, aprendiendo colectivamente a crear emprendimientos para el Buen Vivir, bajo un proceso de facilitación dialógico-contemplativo-colaborativo. En el que se tome consciencia de la polícrisis civilizatoria ocasionada por el capitalismo globalizado, y sobre la necesidad de otra alternativa económica que esté al servicio de la vida y no la vida al servicio de la economía. Esta es la etapa de armonización de saberes.

En tercer lugar, desarrollando emprendimientos con base en los talentos, recursos y pasión de los emprendedores y en las necesidades (no deseos) de su comunidad, cumpliendo con los criterios de respeto a los ciclos y recursos de la naturaleza, brindando el tiempo requerido para el cuidado de nuestra salud

integral y permitiendo la reproducción de la vida. De manera creativa y colectiva se atienden los retos y tensiones de emprender para la vida.

Finalmente, organizándose como colectivo (cooperativa) fomentando valores, tales como confianza, amor, amistad, cuidado, afinidad de valores caminos, y sueños, empatía, respeto, diálogo, compromiso, consciencia, comprensión, compasión, servicio, constancia, pertenencia, coherencia y cercanía. Trabajando en imaginar o visualizar el colectivo, establecer ideales y objetivos comunes, aprender a construir y cultivar la comunidad, mantener una comunicación honesta y constante, tejer redes al interior y al exterior de la comunidad, producir y consumir localmente en red, y centrarse en apoyar y valorar el florecimiento de los demás.

Destacamos que al ser un caso de estudio, los hallazgos no son generalizables, sin embargo, se considera para futuras investigaciones aplicar el modelo de formación de emprendedores para el Buen Vivir en otros grupos y contextos, de manera que se vaya ajustando y validando el proceso.

REFERENCIAS

- Arellano, R., Balcazar, F., Alvarado, F., & Suarez, S. (2015). A Participatory Action Research Method in a Rural Community of Mexico. *Universitas Psychologica*, 14(4), 1197–1208. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy14-4.parm>
- Aslan, A. (2021). *Economía anticapitalista en Rojava. Las contradicciones de la revolución en la lucha kurda*. Universidad de Guadalajara CIESAS.
- Azamar, A., Silva, J.C., & Zuberger, F. (Eds.) (2021). *Economía ecológica latinoamericana*. México: Siglo XXI, editores CLACSO.
- Barbezat, D. P., & Bush, M. (2014). *Contemplative Practices in Higher Education: Powerful Methods to Transform Teaching and Learning*. Estados Unidos: Jossey-Bass Wiley.
- Boff, L. (2002). *El cuidado de los esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra*. Trotta.
- Bohm, D. (1996). *Sobre el diálogo*. Kairos
- Brown, T., & Wyatt, J. (2010). Design Thinking for Social Innovation. *Stanford Social Innovation Review*, 8(1), 30–35. <https://doi.org/10.1108/10878571011042050>
- Campbell, E., & Lassiter, L. E. (2010). From collaborative ethnography to collaborative pedagogy: Reflections on the other side of middletown project and community-university research partnerships. *Anthropology and Education Quarterly*, 41(4), 370–385. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1492.2010.01098.x>
- Carrasco, C., & Diaz, C. (Eds.). (2018). *Economía Feminista. Desafíos, propuestas, alianzas*. MadreSelva.
- Chan, T. de J., & Castillo, T. (2023). Avances en el concepto sobre el Buen Vivir: Revisión Sistemática. *Tla-Melaua: Revista de Ciencias Sociales*, 15(51).
- Delgado, G. C. (Ed.). (2014). *Buena vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*. UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Esteve, G. (2021). *Hacia una nueva era*. CLASCO. Cooperativa Editorial Retos. Cátedra Jorge Alonso. Universidad de Guadalajara
- Fals-Borda, O., & Rahman, M. A. (Eds.). (1991). *Action and Knowledge. Breaking the Monopoly with Participatory Action-Research*. The Apex Press.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2a.ed). México: Siglo XXI.
- Freire, P. & Faundez, A. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. México: Siglo XXI.
- Hensier, L., Jarri, L., Estrada, I., Castellanos, R., Rodriguez, E., Cruces, M., & Mercon, J. (2020). Economía solidaria en red. Una experiencia de articulación multiactoral para el cuidado de nuestro territorio en Xalapa, México. In S. de Sousa (Ed.), *EDUCAÇÃO E PRODUÇÃO DE SABERES NO CAMPO: soberania alimentar e agroecologia em comunidades tradicionais e assentamentos* (pp. 57–76). EDITORA CRV. <https://doi.org/10.24824/978655578740.5>
- Heron, J. (1999). *The Complete Facilitator's Handbook*. Kogan Page.
- Hidalgo-Capitán, A. L., García-Álvarez, S., Cubillo-Guevara, A. P., & Medina-Carranco, N. (2019). Good Living Goals An alternative proposal to the Sustainable Development Goals.

- Iberoamerican Journal of Development Studies*, 8(1), 6–57. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.354
- Hintze, S. (Ed.). (2003). *Trueque y economía solidaria*. Argentina: UNDP, Argentina.
- Houtart, F. (2014). El concepto de *sumak kawsay* (Buen Vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad. En G. Delgado (Ed.), *Buena vida, buen vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad* (pp. 97–123). UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Illich, I. (2015). *Energía y equidad: Los límites sociales de la velocidad*. España: Díaz & Pons.
- Isaacs, W. (1996) The Process and Potential of Dialogue in Social Change. *Educational Technology*, 36(1) 20-30. <https://www.jstor.org/stable/44428974>
- Kim, S., Song, K., Lockee, B., & Burton, J. (2017). *What is Gamification in Learning and Education?* *Gamification in Learning and Education*, 25–38. https://doi.org/10.1007/978-3-319-47283-6_4
- Mancilla, C., & Amorós, J. E. (2015). Entrepreneurship in regions: differentiated impacts of the socio cultural and gender types. *Academia Revista Latinoamericana de Administración*, 28(1), 45–76. <https://doi.org/10.1108/ARLA-04-2013-0031>
- Martin, R. L. (2020). *When More Is Not Better: Overcoming America's Obsession with Economic Efficiency*. Estados Unidos: Harvard Business Review Press.
- Martínez Alier, J., & Roca Jusmet, J. (2015). *Economía ecológica y política ambiental*. Fondo de Cultura Económica.
- Max-Neef, M. (1998). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. (2a.). Nordan Comunidad-Icaria Editorial. <https://doi.org/10.1080/10584600802686105>
- Berman, M. (1987). *El reencantamiento del mundo*. Cuatro Vientos.
- Osterwalder, A., & Pigneur, Y. (2013). *Business Model Generation*. John Wiley & Sons
- Perez, A. (2018). ¿Espacios económicos de subversión feminista? En Carrasco, C., y Diaz, C. (Eds.). (2018). *Economía Feminista. Desafíos, propuestas, alianzas*. MadreSelva.
- Pfeffer, J. (2019). *El trabajo nos está matando. Cómo lograr la salud laboral*. España: Lid Editorial Empresarial S.L.
- Pineda, M. del R., Lara, R., Ortega, R., Vázquez, G., & Vázquez, S. G. (2013). Las mujeres de El Conejo: un modelo exitoso. *La Ciencia y El Hombre*, XXVI(3), 26–32.
- Polman, P., Winston, A. (2021). *Net Positive: How Courageous Companies Thrive by Giving More Than They Take*. Estados Unidos: Harvard Business Review Press.
- Rehaag-Tobey, I.M. & Vargas-Madrado, E. (2012). Fundamentos epistemológicos del re-aprendizaje transdisciplinario. *Revista de Investigación Educativa (México)*, 15, 88-101. DOI: <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i15.22>
- Ries, E. (2012). *El método Lean Startup: Cómo crear empresas de éxito utilizando la innovación continua*. España: Deusto.
- Rojas, J. (2020). *Factores determinantes del proceso de implementación de un proyecto de vinculación social universidad-comunidad*. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
- Rojas, J., Vargas-Madrado, E., Hernández Ruiz, H., & Domínguez López, S. L. (2023). Factores que influyen en la implementación de un proyecto de vinculación social universidad-comunidad. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios En Ciencias Sociales*, 25(2), 283–299. <https://doi.org/10.36390/telos252.05>
- Ruiz-Cervantes, E., Ortega, R., Pensado-Fernández, A., Chang-Ramírez, I., Castro-Montoya, M.D. & Vargas-Madrado, E. (2016). Sustentabilidad humana y organizacional: una forma de vivir y co-crear comunidad hacia el buen vivir. *Sustentabilidad(es)*, 7(13), 162–199. <http://www.sustentabilidades.usach.cl/numero-13-ano-7-2016>
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (México). (2018). *Norma Oficial Mexicana NOM-035-STPS-2018. Factores de riesgo psicosocial Identificación, análisis y prevención*. Diario Oficial de la Federación. Recuperado el octubre 30, 2018 de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5541828&fecha=23/10/2018
- Senge, P. M., Kruschwitz, N., Smith, B., & Laur, J. (2011). *The Necessary Revolution: How Individuals and Organizations are Working Together to Create a Sustainable World*. Reino Unido: Nicholas Brealey Publishing.
- Sirrolli, E. (2012). *How to start a business & ignite your life*. Square One Publishers.
- Spash, C. L. (2021). *Fundamentos para una economía ecológica y social*. España: Los Libros de La Catarata.
- de Sousa Santos, B. & Meneses, M. P. (2014). *Epistemologías del Sur*. España: Ediciones Akal.
- Tan, C. (2012). *Search Inside Yourself: The Unexpected Path to Achieving Success, Happiness (and World Peace)*. Reino Unido: HarperCollins.

- Vargas-Madrado (2015). Desde la transdisciplinariedad hacia el auto-conocimiento y el diálogo comunitario de saberes: simplicidad ante la crisis. *Revista Polis* (Universidad Bolivariana, Santiago, Chile), 14(42), 1-15.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300023>
- Vargas-Madrado, E. & Panico, F. (2013). Alternativas al desarrollo desde una política profunda: hacia una cultura del co-diseño. *Sustentabilidad(es)*, 9, 65-70.
<http://sustentabilidades.cl/Revistas/RevistaNumer9.html>.